

LA VOZ DE LA CABALÁ

VOL. 1 - NÚMERO #5 - 2008

GRATUITO

AUTÉNTICA SABIDURÍA PARA UN FUTURO MEJOR



En la Cabalá, la felicidad deja de ser un misterio. Este concepto de la felicidad, que para muchos es simplemente una idea vaga, puede fraccionarse para analizar sus componentes y poder entenderlos. Y de la misma manera en que tenemos el concepto $e=mc^2$, existe también una fórmula para alcanzar la felicidad duradera.

» CONTINÚA EN PAG. 2

TITULARES

ANSIA DE LIBERTAD

» PÁGINA 4



PREGÚNTALE AL CABALISTA.

» PÁGINA 5



EL AMOR AL DESCUBIERTO

» PÁGINA 6



LA MUJER Y LA ESPIRITUALIDAD EN EL MUNDO MODERNO.

» PÁGINA 7



MELODÍAS DE LOS MUNDOS SUPERIORES

» PÁGINA 8



Hoy en día, la juventud no necesita extensas cartas, colocadas dentro de sobres con sellos. Éstas han sido reemplazadas por la pantalla y el teclado, o el teléfono celular.

Desde temprana edad, los niños aprenden a utilizar software de mensajería instantánea como Yahoo, MSN, ICQ o Skype. Son aplicaciones existentes de libre disposición, fáciles y rápidas. El Internet les permite traspasar las barreras del tiempo y el espacio, permitiéndoles el acceso a cualquier parte del planeta, aunque confinados a sus ordenadores personales o teléfonos móviles. Esto les convierte de hecho en personas pragmáticas, pero alejadas, como la tecnología que usan.

Sin embargo ¿Son las comunicaciones en línea las que nos alienan, o es nuestra alienación la que nos motiva a desarrollar este tipo de comunicaciones? ¿Qué pasará con una generación que no conoce otra manera de relacionarse que no sea a través de cables, o tecnología inalámbrica?



Todo está conectado

Cuando niño, jamás soñé que dispositivos que veíamos en la ciencia ficción llegarán a ser herramientas de uso diario en edades tempranas. De pequeños, si queríamos jugar con los amigos, usábamos una antigua herramienta llamada "pies". Caminába-

» CONTINÚA EN PAG. 5

“Podemos comunicarnos mediante códigos como hacen los jóvenes en los chats, y permanecer anónimos tras la pantalla de un ordenador bajo un seudo nombre, pero no para siempre. Tarde o temprano, tendremos que despojarnos de las máscaras y alojar al prójimo en nuestros corazones, no en nuestras salas de encuentro.”



TORRE DE BABEL, ÚLTIMO PISO

“La batalla entre la interioridad y la exterioridad se llama ‘La Guerra de Gog y Magog’... No es una guerra física con aviones y misiles, como se piensa a menudo”.

Rav Dr. Michael Laitman

» VIENE DE PAG. 1

“**P**ienso rápido, ¿qué es lo que te haría realmente feliz?”. Con este encabezado daba inicio el artículo aparecido en la revista Newsweek en su edición de mayo del 2007, dedicada al tema de la felicidad. Reconocidos psicólogos internacionales, sociólogos, biólogos y economistas intentaron dar respuesta a la eterna pregunta, “¿Cuál es el secreto de la felicidad?”, o más directamente, “¿Qué debemos hacer para alcanzar la felicidad?”

El dinero del vecino vale más



“¿Será dinero?”, se preguntaban los investigadores. “Si yo tuviera dinero”, alega el típico fantasioso de la felicidad, “haría todo lo que yo quisiera: viajar por el mundo, comprar lo que se me antojara, sería independiente y tendría el control de mi existencia. En pocas palabras, el dinero me traería la felicidad, ¿no es así?”

De manera sorprendente (o no), los estudios más recientes nos muestran que una vez que tenemos la cantidad suficiente para llenar las satisfacciones básicas, el dinero deja de ser una fuente de felicidad. De hecho, una investigación muy conocida revela que los ganadores de la lotería pierden la euforia inicial con bastante rapidez. Al cabo de poco tiempo, su estado de ánimo es exactamente igual al que tenían antes de su buena suerte.

Efectivamente, una vez que hemos acumulado más dinero del que necesitamos para nuestras necesidades básicas, la capacidad de disfrutar se va opacando con preguntas como, “¿Estoy a la altura de los Pérez?”, pues no importa cuánto ganemos, siempre nos va a parecer que los billetes de nuestro vecino valen más.



La economía de la felicidad

¿Qué podemos decir de nuestro tiempo de ocio? ¿Si trabajáramos menos y tuviéramos más tiempo libre, llegaríamos a sentir la tan ansiada felicidad?

Los investigadores rechazan tal hipótesis categóricamente. En el “Mapa de la Felicidad del Mundo”, que publicó recientemente la escuela de psicología de la Universidad Leicester de Inglaterra, los industriales Estados Unidos de América ocupan un respetable lugar 23, mientras que los franceses, que gozan de un buen número de semanas de vacaciones, se colocan en un desconcertante lugar 62.

Una por una, los investigadores de la felicidad han desautorizado las teorías más conocidas sobre el camino que conduce a ella. Han llegado a la conclusión que a la larga, las circunstancias como triunfar en la profesión, ser feliz en el matrimonio e incluso gozar de buena salud no nos garantizan la felicidad.

Por lo tanto, ¿qué es lo que nos haría felices? Ésta es justamente la pregunta que deja a los investigadores sin habla. Por alguna razón, es más sencillo identificar los factores que no nos dan la felicidad, que ofrecer una fórmula práctica para la verdadera felicidad.

“La felicidad está por doquier - dentro de los libros más vendidos, en las mentes de los creadores de políticas sociales, y es el punto central de los economistas-, sin embargo, sigue siendo esquiva”, concluye Rana Foroohar, la veterana editorialista de economía del Newsweek.

Entonces ¿Qué podemos hacer para capturar la efímera felicidad?

La mecánica de la felicidad

Para descifrar el secreto de la felicidad, debemos descubrir en primer lugar quiénes realmente somos y cuál es nuestra naturaleza, lo cual es muy sencillo: **Somos el deseo de ser felices.** En otras palabras, todos nosotros queremos recibir placer y disfrutar, o como lo llama la Cabalá, “el deseo de recibir”.

“... El deseo de recibir placer constituye toda la sustancia de la Creación, desde el principio hasta el final, de modo que toda la incalculable cantidad de criaturas y sus variedades no son otra cosa sino grados y valores distintos del deseo de recibir.”

Cabalista Yehuda Ashlag
(Baal HaSulam)

Prefacio a la Sabiduría de la Cabalá

Tal vez estén familiarizados con lo anterior. Pero nuestra naturaleza, el deseo de recibir, es mucho más sofisticada de lo que nos parece. No es tan sólo un deseo constante que siempre nos está dando ligeros codazos para buscar la felicidad. Este deseo de recibir es realmente lo que nos mueve a realizar todo, desde las acciones cotidianas, insignificantes, hasta los pensamientos que pasan por nuestra mente.



El deseo de recibir busca satisfacción a cada paso y se asegura que no descansamos hasta satisfacer sus demandas. Es el que determina constantemente nuestro estado de ánimo; si lo complacemos, nos sentimos felices, nos sentimos bien, la vida es una canción; pero, si no lo hacemos, estaremos frustrados, enojados, deprimidos, nos volvemos violentos y hasta con pensamientos suicidas.

Puede que ya lo hayas reflexiona-

do: lo que tan a menudo pasa para nosotros inadvertido -y lo que por cierto constituye la clave para develar el secreto de la felicidad- es el hecho que, una vez que hemos complacido nuestro “deseo de recibir”, el placer que en algún momento sentimos, desaparece.



El célebre autor irlandés Oscar Wilde, definitivamente lo sabía cuando escribió, “En este mundo sólo ocurren dos tragedias. Una, es no conseguir lo que queremos y la otra es conseguirlo. La última es por mucho la peor, es una verdadera tragedia”.

La Cabalá nos explica el proceso para lograr la felicidad, de la manera siguiente: Primero, deseamos algo y nos esforzamos por obtenerlo. En el momento que conseguimos lo que anhelábamos, nos invade una sensación de placer, alegría y deleite. En términos cabalísticos, el primer encuentro entre cualquier deseo y su satisfacción es el punto máximo del placer.

Es decir, tan pronto logramos lo que queremos, el deseo se va desvaneciendo. En pocas palabras, ya no sentimos el deseo por lo que hayamos conseguido, y como resultado, el placer se va esfumando hasta desaparecer por completo.

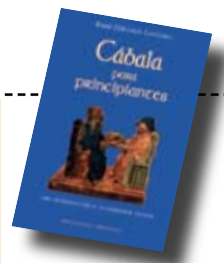
Por ejemplo, has sentido tanta hambre que crees que podrías comerte un trozo de filete grueso y jugoso, tú solo, sin convidar a nadie (los vegetarianos pueden pensar en un enorme plato de verduras). Pero, ¿qué pasa cuando empiezas a comer?

La primera cucharada es un éxtasis y la siguiente es maravillosa. La que le sigue es buena y luego, pues, sí... está bien. Sin embargo, después va disminuyendo su importancia, hasta que acabas diciendo, “Ni un bocado más, voy a reventar”.

WWW.KABBALAHBOOKS.INFO



“Los cabalistas nos dicen que más allá de nuestros sentidos sólo hay una luz superior abstracta, llamada el Creador. Imaginemos que estamos en medio del océano, en un mar de luz”.



Esto se aplica a todo, no sólo a la comida. Podemos pasarnos años soñando con el auto deportivo. Pero cuando al fin lo tenemos, aunque por unos momentos o días sintamos una emoción inmensa, descubrimos que poco a poco lo vamos disfrutando menos. Hasta que al final, cada vez que lo conducimos, sólo pensamos en la gigantesca deuda que hemos adquirido, y en el hecho que habrá que pagarla en los próximos tres años.

El Profesor de Economía, Richard Easterlin, de la Universidad del Sur de California, uno de los pioneros en la investigación de la felicidad, llama a este fenómeno “adaptación hedonista”, que significa, “Compro un auto nuevo y me acostumbro a él. Adquiero un nuevo guardarropa e igualmente me acostumbro. Rápidamente nos adaptamos al placer que recibimos...”

Pero este no puede ser el final de la historia. Después de todo, al describir estos acontecimientos, vemos que todos nosotros anhelamos encontrar el placer duradero. ¿Es posible que la naturaleza nos haya colocado en este círculo vicioso en el que siempre seremos desgraciados? ¿Será la felicidad tan sólo un cuento de hadas que nunca se va a convertir en realidad?

La fórmula (secreta) de la felicidad

Afortunadamente, la Cabalá nos explica que la naturaleza no es cruel; que de hecho, su único deseo es darnos la felicidad que tanto buscamos. Si nuestra aspiración a ser felices no fuera destinada a ser realizada, no habríamos sido creados con ella. El propósito de la naturaleza es que logremos alcanzar, de manera independiente, una sensación de total y completa felicidad, no parcial o temporal, sino absoluta, perfecta y eterna.

Y en realidad, estamos más cerca de alcanzarla de lo que pensamos. De hecho, la reciente tendencia por investigar la felicidad y la creciente comprensión de que siempre permanecemos insatisfechos nos han permitido efectivamente acercarnos a la verdadera felicidad. Estamos comenzando a reconocer el patrón: la felicidad no

depende de qué cantidad de dinero ganamos o lo bien que funciona nuestro matrimonio. De hecho, no tiene relación alguna con cualquier placer terrenal que tratemos de recibir, sino con nuestra condición interna. Estamos empezando a descubrir el hecho fundamental de que la felicidad puede ser lograda sólo si utilizamos un principio distinto de gozo.

La Cabalá nos ayuda a resolver el problema de la felicidad desde su raíz. Ya hemos explicado la razón por la que nunca experimentamos placer duradero: el encuentro del placer con el deseo neutraliza de inmediato el deseo, y éste al ser neutralizado, nos impide disfrutar del placer.

Así que el secreto de la felicidad, nos explica la Cabalá, es agregar otro ingrediente a este proceso: la “intención”. Esto significa que continuamos deseando como antes, sólo que le damos un nuevo giro al deseo: lo dirigimos hacia fuera de nosotros, como si estuviéramos dando a otro. En otras palabras, esta intención de otorgamiento, convierte a nuestro deseo en un conductor del placer.



Si elevamos nuestro deseo al plano espiritual, en función de dar, el placer que sentimos nunca va a parar; continuará fluyendo a través de nuestro deseo siguiendo nuestra intención. Y nuestro deseo podrá seguir recibiendo continuamente sin nunca llegar a saciarse.

Y esa es la fórmula para el placer interminable o la felicidad duradera. Cuando uno aplica esta fórmula, pasa en realidad por una transición muy profunda, y empieza a sentir diferentes tipos de placer. La Cabalá los llama “espirituales” y justamente son eternos.

La verdadera felicidad se encuentra a la vuelta de la esquina, esperando a que aprendamos cómo experimentarla, cómo agregar la intención a nuestro deseo. Al estudiar la Cabalá adquirimos esta nueva intención espiritual de manera natural y empezamos a recibir conforme al deseo de la Naturaleza, o sea, plenamente. Y es por esto que “Cabala” significa “recibir”, en hebreo, ya que es la sabiduría que justamente nos enseña cómo recibir el placer duradero. ■

Cuerpo y alma



¿Cuál, si existe, es la conexión entre el cuerpo y el alma? ¿Se “reviste” el alma en el cuerpo? ¿Adonde vá el alma cuando el cuerpo fallece?

En estos días, la ciencia en particular y la humanidad en general, son incapaces de entender cómo una fuerza abstracta, espiritual, puede “revestirse” en una sustancia corporal. En los textos originales de la Cabalá, el término “cuerpo” no se refiere al biológico, y el término “alma” no tiene que ver con el espíritu vital del cuerpo físico. Un “cuerpo” en Cabalá, es la realidad que se manifiesta en un individuo a través de los cinco sentidos físicos, y el “alma” es la realidad que se experimenta a través del sexto sentido.

La Cabalá explica que cada persona tiene este sentido en estado potencial, y que se desarrolla con el tiempo, ya que nadie nace con el mismo desarrollado. Este sexto sentido no tiene que ver con habilidades psíquicas o poderes de intuición, ya que éstas son pertenecientes a este mundo y aparecen en individuos que son extremadamente sensitivos a la Naturaleza. Esta sensibilidad permite ver futuros eventos y percibir eventos pasados, pero nada que pertenezca al mundo espiritual. Es meramente información extra acerca de nuestra existencia terrenal y biológica, pero únicamente el sexto sentido nos capacita para la percepción del Mundo Superior.

La Cabalá explica que el sexto sentido se desarrolla cuando la persona logra elevarse por encima de este mundo y empieza a sentir más allá de los cinco sentidos físicos. La nueva percepción es llamada “Luz Superior”, y en el momento en el que se experimenta ocurre una liberación sensorial y se vivencia un placer que nunca había sido sentido anteriormente.

Pero en realidad, es imposible explicar cuál es la sensación de espiritualidad, a menos que una persona sea capaz de alcanzarla. Es un nuevo sentimiento tan difícil de transmitir como una puesta del sol para un ciego de nacimiento. ■



Bnei Baruch es una organización sin ánimo de lucro comprometida en la divulgación de la sabiduría de la Cabalá para acelerar el nivel de espiritualidad de la humanidad. Su fundador y presidente es el cabalista Rav Dr. Michael Laitman, máster en cibernética, doctor en filosofía y Cabalá, profesor de ontología y teoría del conocimiento. Fue discípulo y asistente personal del Rabi Baruch Ashlag, hijo del Rabi Yehudá Ashlag, autor del HaSulam (La Escalera), el más respetado comentario sobre *El Libro del Zohar*.

Bnei Baruch provee a todos los individuos, sin importar fe, religión o cultura, de las herramientas necesarias para embarcarse en el fascinante viaje de auto-descubrimiento y superación espiritual.

Su método de enseñanza se enfoca principalmente en los procesos internos que experimentamos, adecuándose al ritmo personal.

En los últimos años, una búsqueda masiva de respuestas ha surgido por todas partes; preguntas acerca de cuestiones vitales se han visto incrementadas enormemente, debido a que la sociedad ha perdido la capacidad de percibir la realidad como esta es, apareciendo en su lugar conceptos superficiales y con frecuencia engañosos. Bnei Baruch acoge a todos aquellos que buscan un despertar espiritual, y que quieren entender su propósito en la vida. El método utilizado por Bnei Baruch es tanto práctico como fidedigno. A través del método de Ashlag, basado en escrituras

auténticas, podemos superar los desafíos diarios, e iniciar el proceso mediante el cual podamos trascender nuestros actuales límites y barreras.

En adición a esta publicación, Bnei Baruch dispone de una amplia variedad de recursos para el estudio de la Cabalá. Recursos multimedia,

www.kab.tv/spa

centro de estudios online,

www.arionline.info

y una amplia información en la web

www.kabbalah.info
(Spanish)

Publicado por:

Bnei Baruch Kabbalah, Education & Research Institute

Jabotinsky 112, Petach Tikva - Tno.: 1-700-509-209
PO Box 1552 - Ramat Gan 52115, Israel

E-mail: spanish@kabbalah.info

Web: www.kabbalah.info

Grupo editorial:

Bnei Baruch Press Editorial

Editor: Norma Livne

Equipo de producción en español:

Kate Weibel, Xan Fernandez

Diseño gráfico:

Gia Basilaia, Olga Chayon, E. Asher



EL PODER DE LA CABALÁ

“Recibimos tanto el egoísmo como el altruismo desde lo Alto. La diferencia radica en el hecho que los seres humanos recibimos los deseos egoístas al nacer, mientras que los altruistas requieren que una persona los pida persistentemente”.

Temas de actualidad

ANSIA DE LIBERTAD



¿Alguna vez te has preguntado por qué te gusta tanto escapar de vacaciones? ¿Qué es lo que buscas encontrar en otro lugar que no encuentras en tu propia casa? La Cabalá nos explica que lo que estamos buscando está frente a nosotros, o más bien, dentro de nosotros.

Buscando un destino de vacaciones

Libertad de expresión, de creencia religiosa, de información, libertad para opinar, publicar, crear, libertad académica, económica, tiempo libre... Parece que en el siglo 21 cada uno tiene la posibilidad de crear su propio tipo de libertad.

Sin embargo ¿Existe la libertad absoluta e incondicional? ¿No de algo, sino una libertad simple, ilimitada, total?

La Cabalá afirma que sí, pero que es muy diferente a lo que usualmente imaginamos. Para la mayoría, la libertad significa escapar de las responsabilidades laborales y de los problemas cotidianos. Olvidarnos de las preocupaciones, las presiones, el jefe y nuestras cuentas sobregiradas. Buscamos un pequeño escape de la vida para poder recuperar el aliento.

Trabajamos duro todo el año y ahorramos, para tener finalmente unos cuantos momentos de piedad en una playa arenosa.

Y como sabemos, estando de vacaciones, las cosas no siempre salen como quisiéramos, ya sea por el hotel o el vuelo, los niños que justo deciden que es el momento perfecto para enfermarse. Por una u otra razón, la mayoría de las vacaciones no terminan siendo el sueño esperado.

Aún si tenemos suerte y éstas nos resultan perfectas, cada momento que pasa nos recuerda que se acabarán pronto y tendremos que reconectarnos con “la vida real”.

Entonces ¿Somos realmente más libres al escapar de la rutina diaria?, ¿Qué pasaría si hubiese una forma diferente de vivir para no querer escapar en búsqueda de la libertad? ¿Existen las vacaciones perfectas e interminables? De hecho las hay. Pero a fin de encontrar este lugar, debemos dejar de buscarlo dentro del marco de este mundo.

La libertad está más allá de este mundo

La sabiduría de la Cabalá explica que en nuestro mundo, las personas son todo excepto libres. No elegimos la familia, talentos naturales, ni cualidades. Cuando niños fuimos constantemente influenciados por nuestros padres y profesores.

Al crecer, la sociedad y los medios de comunicación nos dictan prácticamente todo: qué vestir, qué ser, hacia qué aspirar, cómo pensar, qué comer, y a quién amar. Lo que es hermoso o feo, correcto o incorrecto, buenos modales, formas de hablar y comportarnos.

Naturalmente, no es fácil aceptar la idea que no hay libertad en nuestro mundo. Pero, una vez que nos percatemos de esto, empezaremos a preguntarnos cuál es el propósito de todo esto, y entonces, la Cabalá explica, estaremos en camino hacia la verdadera libertad.

“...si dejamos que nuestro corazón responda una sola pregunta famosa... Ésta se hace por todos los seres del mundo: ¿Cuál es el propósito de mi vida?”

Cabalista Yehuda Ashlag (Baal HaSulam),
“Introducción al Talmud Eser Sefirot”

Los cabalistas nos dicen que la respuesta a la pregunta, “Cuál es el propósito de la vida” tiene la llave a nuestra libertad. Todos nos hemos hecho esta pregunta al menos una vez: ¿Por qué estamos aquí? ¿De dónde venimos? ¿Hay un propósito de nuestras experiencias personales y globales? ¿Hacia dónde vamos?

La sociedad hace que sintamos conveniente ignorar esas preguntas. Es socialmente mejor visto ser arrastrado por la marea de la vida que preguntarse el significado de ella. Por lo tanto, cuando surgen esas interrogantes, evitamos tratar de darles una respuesta verdadera.

“...tanto más en nuestra generación, donde nadie quiere ni siquiera pensar en ello. Sin embargo, la

pregunta en sí permanece amarga y vehemente, pues una y otra vez se presenta imprevista, picoteando nuestra mente, derribándonos al suelo antes que logremos encontrar la familiar táctica: flotar sin sentido por las mareas de la vida, como el día anterior”.

Cabalista Yehuda Ashlag (Baal HaSulam),
“Introducción al Talmud Eser Sefirot”

Hasta la extravagante industria del entretenimiento nace de nuestros intentos de escapar la búsqueda del significado de la vida. Realizamos innumerables actividades, recibimos toneladas de información innecesaria, vemos fijamente la televisión durante horas, navegamos la Red, vemos películas, vamos a Disneyland, y ¿qué no?, cualquier cosa para mantenernos distraídos. La mera idea de estar sin distracciones nos espanta.

La Cabalá explica que estamos, de hecho, reprimiendo la pregunta que justamente nos lleva a la libertad que tanto queremos. En vez de tratar de escapar de nuestras vidas, podemos transformarlas en una experiencia totalmente diferente, en una permanente y perfecta vacación, donde el placer que sentimos sólo se incrementa.

¿Te parece que esto es algo que no existe en nuestro mundo? Pues bien, tienes razón, no existe, acá, pero sí existe en otro lugar. La Cabalá explica dónde y cómo llegar allí.

¿Cómo llegamos allí?

Se empieza con una simple decisión: dejar de huir. De hecho, cuestionar el significado de la vida es el principio de nuestra conexión con la fuente de la felicidad, el Creador. En otras palabras, responder a esta interrogante y conectarnos con el Creador son sinónimos.

Los cabalistas explican que alcanzar esta conexión con el Creador es un proceso gradual que se lleva a cabo en nuestro interior. De modo que para llegar a la libertad no es necesario escalar montañas, viajar al otro extremo del mundo o tratar de escapar de nuestra vida diaria.

Simplemente dejar que esta interrogante interior despierte y nos guíe. Entonces, el sendero hacia la perfección se abrirá frente a nosotros y estaremos en camino hacia la verdadera y eterna libertad. ■

Cabalá TV en español

lecciones diarias, películas y videos en directo



www.kab.tv/spa

“Todos nuestros actos pueden ser divididos en buenos, neutrales o malos. Nuestra tarea consiste en elevar nuestros actos neutrales al nivel de buenos”.



» VIENE DE PAG. 1

mos hasta sus casas para hablarles. Por formalismo, generalmente eran las madres de mis amigos con quienes yo debía conversar primero.

Hoy en día, podemos enviar mensajes a nuestros amigos instantáneamente usando los teléfonos móviles. Y por supuesto, ya no hay necesidad de pedir permiso a nadie para hacerlo. Los jóvenes hablan con sus amigos principalmente por SMS, sustituyendo las palabras por acrónimos, y los sentimientos por emoticones. Parecería que incluso las relaciones se han convertido en algo virtual para nuestros hijos.

Conectados después de todo

Para entender la esencia de la conexión entre los seres humanos, debemos conocer su raíz. Según la Cabalá, esta raíz mora en un sitio en el que el tiempo y el lugar no existen. Los cabalistas nos dicen que en ese sitio, todos estamos conectados, somos una sola alma, denominada “el alma de Adam ha Rishón (el primer hombre)”. Esta alma es como un organismo constituido por millones de células que se relacionan en estrecha colaboración. En algún punto de su evolución, las partes (células) perdieron la noción de su conectividad, y el alma se fragmentó en una multitud de trozos separados.

Esta separación originó alienación y odio entre nosotros, y desde entonces, hemos estado buscando inconscientemente sustitutos para este sentimiento de plenitud que una vez compartimos. En realidad, todos los sistemas sociales que como seres humanos hemos crea-



do a través de la historia, persiguen un solo propósito: restaurar nuestra conexión y reciprocidad perdidas.

Un elemento clave en nuestra desvinculación es el ego. Éste no solamente provocó la fragmentación, sino que desde entonces ha venido incrementando nuestra separación. Por un lado, el ego nos hace querer utilizar a los demás, haciéndonos así dependientes de ellos para satisfacer nuestras necesidades, como con la globalización. Pero por el otro, provoca que deseemos encontrar otras formas de satisfacernos, dejar de ser dependientes de otros, y que las demás personas simplemente desaparezcan.

No aceptamos fácilmente la realidad de que estamos conectados y que no podemos hacer nada para cambiarlo. Este “compañerismo” nos molesta y atribula, y de aquí nuestra resistencia y negativa a reconocer el hecho de la conexión. Los medios que usamos hoy

día para comunicarnos, reflejan claramente nuestra alienación así como nuestra conectividad.

Por una parte, queremos compartir con todos, y por otra, permanecer anónimos y seguros detrás de nuestra pantalla de la computadora. Si no las utilizamos con la intención correcta, las comunicaciones modernas nos impulsan al aislamiento en lugar de unirnos, aunque estemos técnicamente conectados.

Cuanto más crece nuestro aislamiento, más sentimos la necesidad de una conexión real. Pero ésta no puede lograrse a través de teléfonos, ordenadores o cualquier otro dispositivo. Debe ser cultivada en la interioridad de nuestros corazones. Tarde o temprano, aunque probablemente temprano, descubriremos que necesitamos enriquecer nuestra plataforma de comunicación con sentimientos y pensamientos más que con mensa-

jes textuales. Al hacerlo, volveremos a descubrir la íntima unión que una vez poseímos en el alma de Adam ha Rishón, y restauraremos los vínculos naturales, directos y saludables entre nosotros.

Cabalá, conectando a las personas

El alma de Adam ha Rishón no tuvo la intención de permanecer hecha añicos. Una vez que sus fragmentos (nosotros) sean conscientes de que estamos separados, conocerán que esta es la razón del sufrimiento y se esforzarán en reconectarse nuevamente. Según la Cabalá, esta etapa de reunificación comenzó en 1995.

Las crisis globales existentes son los primeros síntomas de nuestra interdependencia. Pero en realidad, no deberían agobiarnos, sino motivarnos a ayudarnos mutuamente, y no considerarlas dificultades, siendo una oportunidad para reforzar nuestros vínculos.

Cuando restablezcamos nuestro enlace, sentiremos la unidad, la colectividad del alma de Adam; percibiremos nuestra existencia –actualmente limitada por nuestra estrecha percepción– como inclusiva, eterna, más allá de eones y universos. Además, experimentaremos la bendición de una ilimitada libertad. Hasta entonces, continuaremos ocultándonos tras nuestros monitores, considerando que estamos a salvo mediante nuestro anonimato. La siguiente fase consistirá en quitarnos nuestras máscaras y verdaderamente unirnos en nuestros corazones. Y mientras tanto... tienes un nuevo correo. :-)



P.: ¿Puede haber después de la muerte, en el mundo por venir, una conexión entre dos personas que se aman en este mundo, ?

R. Sí, no existen la casualidad en el hecho de que exista esta cercanía, debido a la influencia de los genes espirituales, las Reshimot (reminiscencias). Esa influencia no sólo es física, sino que constituye una conexión espiritual, aunque está oculta de nosotros. Estamos en el mundo físico y en el espiritual al mismo

ve otro cuadro diferente al que las personas normales ven?

R. El cabalista a través del estudio de la sabiduría de la Cabalá atrae la luz que reforma y eso le limpia, le abre otra vasija, una vasija de sentimientos que se llama Neshamá(alma), y eso significa que percibe, siente la red de fuerzas que activan toda la realidad, que en total son todas impulsadas por una sola fuerza que se llama Creador. Y esa fuerza también siente y se acerca a él y lo

tiempo. Parte de ese mundo espiritual lo sentimos y otra parte no, por eso, aunque salimos de nuestros cuerpos la parte espiritual perdura.

P.: Quería saber si un cabalista cuando mira a las personas o la realidad,

ve, por eso el Creador se llama Boré, en hebreo, de las palabras Bo y Re, ven y ve (en español). Uno puede acercarse y conocerlo, y por lo tanto, el cabalista ve una realidad distinta a la de la persona común al liberarse de los sentidos de este mundo, ya que ve y existe en el mundo espiritual a la vez. Y a este tipo de visión todos tenemos que llegar.

P.: En la Cabalá se habla sobre la entrega, que la persona tiene que pasar de ser egoísta a altruista y quería saber como se hace esto de manera práctica.

R. La sabiduría de la Cabalá no requiere del estudiante ninguna condición previa, sino el deseo de cada uno, como mencionó el Rav Kuk, cuando le preguntaron quién puede estudiar Cabalá, y dijo: “Cualquiera, el que quiera”. Cuando hay un deseo fuerte y verdadero de llegar a la Meta de la Creación, si en el

hombre ese deseo ya despertó en su interior, entonces ya merece estudiar la sabiduría de la Cabalá. Y ¿qué es lo especial en el estudio? Que por medio de él uno atrae la Luz que lo reforma, que empieza a limpiarlo, a corregirlo, y comienza a ver dónde está realmente, empieza a ver las fuerzas que actúan detrás de nuestra materia, y cómo es activado este mundo; cómo los hechos están conectados a los resultados, cuál es la causa y el efecto de cada cosa. Cuál es la causa inicial de todo el mundo y el resultado hacia el cual todo el mundo tiene que llegar, al que tenemos que llegar todos juntos.

Eso es lo que se le muestra al cabalista, y como resultado, sus hechos son distintos a los hechos de otras personas comunes, porque él ya desde ese punto de vista, ve y decide qué hacer.

Aprende cómo dar correctamente. Se llama la sabiduría

de la Cabalá (en hebreo, recibir), porque vas a recibir toda la realidad, toda la creación, todo lo que el Creador bueno y benévolo te quiere otorgar, pero eso sólo sucede cuando se llega a la visión correcta, y eres capaz de discernir qué es bueno de lo que no lo es. Esta sabiduría de la Cabalá enseña cómo recibir todo el bien que está preparado para cada uno de nosotros.

P.: ¿Qué es el Amor?

R. El amor, es el deseo de llenar al otro. Que aquello que le falta al otro, quiero ser capaz de llenarlo, satisfacerlo, hacerle bien; eso se llama amor, no hay otra definición. Porque todos nosotros queremos llenarnos a nosotros mismos, y lo contrario, querer llenar a otro, todo lo que quiera, con todo mi poder, eso significa que lo amo.

http://files.kab.co.il/video/spa_t_rav_2007-08-16_tohnt_bb_shal-et-ha-mekubal.wmv



“El entorno social determina lo que la gente disfruta, cada movimiento hecho es subyugado a los caprichos de la sociedad”.

--Rabí Yehuda Ashlag - artículo *HaJerut* (La Libertad)

Monográficos

EL AMOR AL DESCUBIERTO

Todos nosotros, independientemente de nuestros orígenes, hemos experimentado el sentimiento de profundo enamoramiento, al menos una vez en la vida. El amor es ciego. Cuando estamos enamorados, no encontramos errores en la persona amada, justificamos todo lo que hace, y sólo vemos lo mejor de él o ella.

Sin embargo, la mayoría de nosotros sabemos que la “burbuja de amor” inevitablemente se revienta, y viendo en retrospectiva nos preguntamos: “¿Era el amor que sentía sólo una ilusión? O ¿Por qué no puedo sentirme ahora tan bien como antes, cuando estaba enamorado?”

El amor – ¿Qué es en realidad?

La sabiduría de la Cabalá presenta una explicación innovadora al dilema del amor. Explica que la razón por la cual nos sentimos bien, precisamente cuando experimentamos “esa cosa llamada amor”, es que lo que sentimos concuerda de alguna manera con la cualidad innata de la Naturaleza.

Sentir amor, es una indicación de que hemos establecido contacto con esta cualidad positiva que revigoriza y une todas las partes de la realidad. La Cabalá la llama “amor” u “otorgamiento”, y explica que es el factor unificador entre todos los elementos que conforman la realidad: minerales, plantas, y animales, así como de todas las experiencias en el mundo interior del ser humano.

Sin embargo, las demás partes de la naturaleza -inanimadas, vegetales y animadas- comparten esta cualidad de amor universal, de manera natural; mientras que el ser humano es la única criatura que no implementa esta cualidad automáticamente. Nosotros somos la excepción; fuimos creados para actuar libremente: Amar u odiar, dar o recibir, y así sucesivamente.

Cuando actuamos en contra del amor

El ser humano tiende a actuar en contra de la cualidad general de la Naturaleza, y esta es la raíz de todas nuestras sensaciones negativas. Por alguna razón, solemos pensar que nos sentiríamos mejor haciendo cosas para

beneficio propio, incluso a expensa de otros. Nos enfocamos en “yo, yo, yo”, “¿cómo puedo yo sentirme mejor?” y, “¿qué puedo hacer para ganar, yo, más dinero/fama/poder?” Sin embargo, sabemos claramente que este camino a la “felicidad” está pavimentado con competencia, envidia, soledad y dolor.

Obviamente, esto es lo opuesto a lo que pensamos cuando estamos enamorados, cuando todos nuestros pensamientos están dirigidos hacia el otro, y lo único que nos importa es esa persona. Cuando estamos enamorados, solamente pensamos en, “¿qué podemos hacer por él/ella?”

Si analizamos por un momento nuestra realidad cotidiana, y nos observamos desde una perspectiva más amplia, veremos que nos sentimos mejor precisamente cuando estamos en armonía con la cualidad del amor, porque entonces nuestra “frecuencia interior” a la frecuencia que prevalece en toda la Naturaleza, a la corriente del universo completo.

Si preguntáramos incluso a los científicos, ellos estarían de acuerdo en que todos los organismos vivos, cumplen “la ley del amor”. Esto se debe a que todas las células y demás partes de los organismos vivos interactúan de acuerdo al principio de “otorgamiento”, dando una a la otra, constantemente, con el propósito de cuidar las funciones esenciales y el bienestar del cuerpo entero y su vitalidad.

Incluso los cuerpos humanos se adhieren a las leyes de la Naturaleza de esta misma manera, ya que el organismo funciona a un nivel animal. Es sólo en el nivel humano de nuestras interacciones -en nuestros pensamientos y sensaciones- que empezamos a desviarnos hacia otra dirección.

El nivel humano en nosotros es donde sentimos nuestro “yo”, nuestra identidad, y nuestra constante preocupación por nosotros mismos. Debido a que esta parte en nosotros está enfocada en ganan-



cias e intereses personales, usualmente no nos damos cuenta que el mundo es un todo, integral, interconectado e interdependiente.

En otras palabras, perdemos de vista, que el placer o el sufrimiento de las otras personas están íntimamente ligados a nuestra interioridad, y que nuestro bienestar depende directamente del bienestar de los demás. La Cabalá nos ayuda a reenfocar y ver en detalle lo que está pasando, como cuando observamos las cosas “bajo una lupa”. Luego nos damos cuenta que la ley de la Naturaleza, de amor absoluto -universal, instintivo, natural, atento y cuidadoso- está muy lejos de ser realizada a nivel humano.

Cuando armonizamos con la Naturaleza experimentamos un amor infinito

Si cambiamos esta tendencia, y empezamos a considerar a los demás de acuerdo a la ley de otorgamiento, sentiremos ese extraordinario sentimiento de “amor” todo el tiempo, no sólo en

períodos cortos; ya que estaremos participando en el flujo de la Naturaleza, integralmente, tal como lo hacen las células del cuerpo. Simplemente nos fusionaremos con el resto de la Naturaleza y todo lo que nos rodea, en amor puro.

Esta armonía con la Naturaleza a nivel humano nos traerá una sensación de amor, placer y paz infinitos. Este sentimiento es considerado “Infinito” ya que cuando lo percibimos, los límites entre nosotros simplemente se desvanecen, y literalmente sentimos a los demás como si fueran parte de nosotros mismos.

Por lo tanto, una relación de amor y otorgamiento no es solamente un cambio de actitud o percepción, sino, un mejoramiento fundamental y duradero de nuestra calidad de vida.

Nuestras relaciones interpersonales se tornarán armoniosas cuando recordemos el infinito amor que podemos experimentar cambiando nuestro enfoque de recepción para nosotros mismos a otorgamiento. Entonces, encontraremos el balance no sólo en nuestra vida personal, sino también respecto al resto de habitantes sobre la Tierra. ■

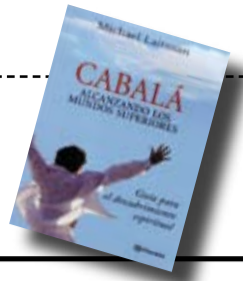


Cabalá
Centro Mundial Bnei Baruch
para Estudios de Cabalá



www.kabbalah.info/spanishkab

“Nos sentimos a nosotros mismos como cuerpos porque no percibimos nuestras almas”.



Cabalá para la mujer

LA MUJER Y LA ESPIRITUALIDAD EN EL MUNDO MODERNO

Constantemente, a nivel internacional, se habla de realizar esfuerzos por alcanzar la igualdad entre los hombres y mujeres como condiciones para el logro de la justicia, la paz y el desarrollo. Sin embargo, los resultados nos demuestran que algo está fallando en el enfoque utilizado para conseguir estos objetivos.

Hoy en día, vemos que las mujeres han sufrido mucho más que los hombres, como producto del desarrollo. Los hombres se sienten cada vez menos responsables del hogar, y a la vez, se les han otorgado más medios con los cuales buscar poder, dinero, honor y diversión.

Las mujeres, por otro lado, están perdiendo el hogar como eje fundamental, los hijos dejan sus casas a temprana edad, los divorcios están a la orden del día, y en medio de esta situación, quedan ellas envueltas en una encrucijada sin satisfacer sus profundas demandas internas.

Por eso, no es de sorprendernos que el número de mujeres que sufren de depresión es el doble que el de los hombres, tal como lo demuestra el más reciente estudio del Instituto Nacional de Salud Mental de Estados Unidos (NIMH, por sus siglas en inglés).



De vuelta a las raíces

Una apreciación del tema de género desde su raíz podría traernos a una situación más promisoriosa. Analizar los derechos de la mujer nada más desde la perspectiva terrenal y no desde la óptica de su desarrollo espiritual, hace que nos quedemos cortos en reconocer el papel tan importante que ésta juega en el mundo moderno y en la historia de la humanidad en general.



La Cabalá asigna a la mujer el papel principal en el mundo, porque es ella la encargada de la continuidad, perpetuando a la humanidad de generación en generación.

Puesto que ella forma la base para la generación siguiente -educándola y apoyándola-, el progreso en general, la vida en sí, sería imposible sin la mujer.

Esto proviene de nuestras raíces espirituales, porque la Creación es de género femenino. Según la Cabalá, el mundo existe alrededor de la mujer. Maljut -que representa el ser creado en general- es un componente femenino del mundo, mientras que Zeir Anpin -su parte masculina, que representa la fuerza del

Rav Dr. Michael Laitman



OIMOS RECIENTEMENTE HABLAR DE UNA CELEBRACIÓN MÁS DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER, DEL PAPEL QUE JUEGA EN LA FAMILIA, EN LA SOCIEDAD, EN LA VIDA PRODUCTIVA DE UN PAÍS. PERO ¿ALGUIEN SE HA PREGUNTADO SOBRE EL IMPORTANTE ROL ESPIRITUAL QUE ELLA JUEGA EN LA HUMANIDAD?

Creador- existe para ayudarle a satisfacer sus deseos, o como se le llama en la Cabalá, llenarla de Luz.

Aprendiendo a recibir

La Cabalá es llamada “la ciencia de la recepción”, porque nos enseña cómo recibir, lograr la eterna felicidad, tranquilidad, serenidad, paz y amor ilimitados. Es decir, nos enseña que en lugar de agotar nuestra vida persiguiendo metas efímeras, que tarde o temprano, pierden su atracción, podemos aprender cómo recibir el placer que permanezca para siempre.

Los cabalistas de todas las generaciones han estado preservando y desarrollando este método para traerlo a nosotros y hacerlo adecuado para ser utilizado en nuestro tiempo, cuando fuera necesario corregir el egoísmo que habría alcanzado su máximo nivel, tal como lo explica el Libro del Zohar.

La cooperación armoniosa entre los dos sexos, sin embargo, es fundamental en el logro de esta Meta.

No obstante, esto no ocurre de manera repentina o casual, sino que es un proceso gradual que da inicio al desarrollo consciente y personalmente.

Complementar uno al otro en vez de confrontarnos, aportando lo que sólo nosotros podemos, cada uno con sus cualidades inherentes, es lo que nos conduce eventualmente a la felicidad.

El mundo, el hogar de todos

En nuestro mundo nada sucede de manera accidental. Todo lo que traspasa de un nivel a otro es el efecto descendiente de las fuerzas de lo Alto. Y si algo repentinamente nos parece como un acontecimiento inesperado, fortuito, es solamente por nuestra percepción limitada. Esto significa que para poder realizar un cambio verdadero en el mundo en general, y en nuestras relaciones personales, en particular, es imprescindible ascender al

nivel de donde se originan los cambios.

Sin embargo, vemos que no sólo que la humanidad no haya ganado acceso a los secretos de la vida, sino que incluso aquellos marcos que han sido establecidos con una finalidad específica para el desarrollo de la sociedad, tales como la familia, la procreación, y demás, están perdiendo más y más su valor, a causa del creciente egoísmo.

En cambio, hemos creado un universo artificial para auto-satisfacernos, empujándonos hacia un estado de profunda crisis en las parejas, en las relaciones entre padres e hijos, y a todo nivel.



Si viéramos el sistema entero del mundo, la interacción total, nos daríamos cuenta que todo tiene una causa y un efecto.

No obstante, esta crisis en la que nos encontramos, tiene un propósito: que comprendamos que para poder llegar a una vida feliz, es necesario establecer una relación consciente con la fuerza gobernante del mundo, la parte de la naturaleza que se oculta actualmente de nosotros. Si pudiéramos lograrlo, mediante la adopción de Sus leyes, es decir, equilibrándonos con la naturaleza, alcanzaríamos la felicidad absoluta, hombres y mujeres -uno al lado del otro-, en perfecta armonía. ■

Melodías de los Mundos Superiores

El Santo ARÍ (Rabí Itzjak Luria) escribió la letra, Baal HaSulam (Rabí Yehuda Ashlag) compuso la melodía, y juntos, estos dos grandiosos cabalistas nos legaron una manera sublime y melódica de elevarnos a los mundos espirituales... a través de una canción.

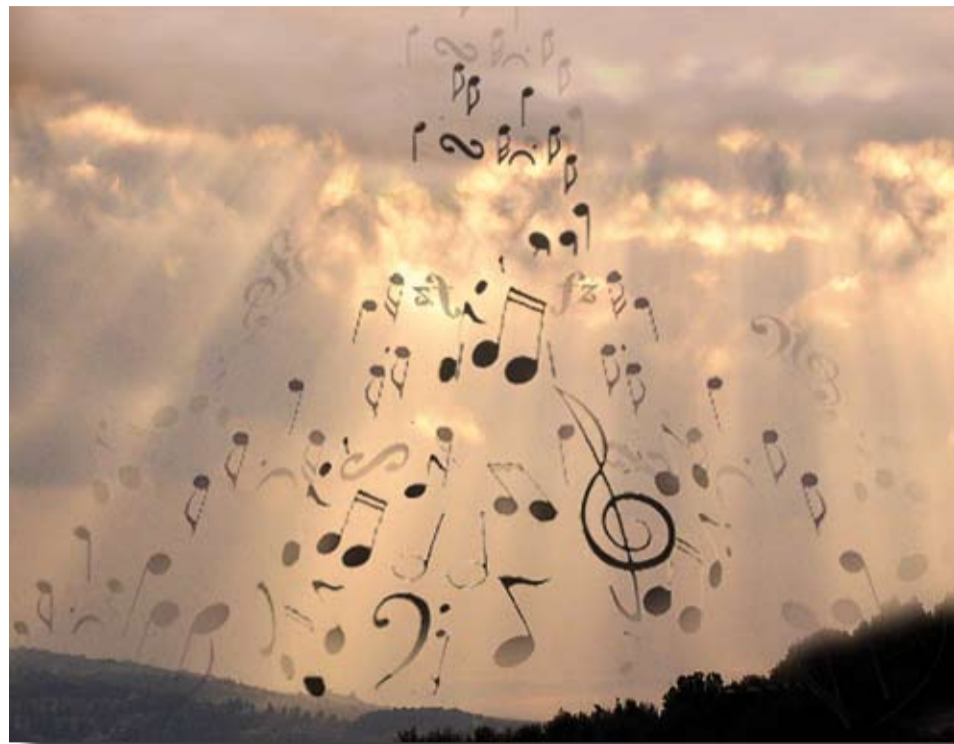
Rav Dr. Michael Laitman

Los cabalistas siempre han escrito letras y compuesto melodías inspiradas en su profunda unión con el Creador. Las canciones surgen de sus corazones como un torrente de alegría desbordante. Y en verdad, ¿puede existir una fuente de inspiración musical más excelsa que de Aquel que da vida a toda la realidad?

Sin embargo, en la sabiduría de la Cabalá, una canción no tiene como finalidad expresar simples impresiones de cercanía con el Creador, aunque es evidente que ésta es una parte fundamental en ella. Los cabalistas componen canciones de una manera muy especial, evocando emociones muy individuales en quien las escucha. Por medio de las canciones, los cabalistas esperan ayudarnos a experimentar la espiritualidad. Por este motivo, las componen como una plegaria de corrección, brindándonos una conexión directa e instantánea con la Fuente de la vida.

Un lazo de amor

Cuando un cabalista tiene una experiencia del Mundo Superior, él o ella entran en otra dimensión de la realidad. Pasado, presente y futuro se funden en una sola corriente de vida, y el cabalista experimenta la sensación de todas las almas unidas en el amor eterno de la Fuerza Única que opera y gobierna todo en la vida. Pero sobre-



do, el cabalista descubre que alcanzar la realidad espiritual es posible únicamente a través del lazo de amor entre el cabalista y las otras almas. Es por este amor que los cabalistas insisten tanto en compartir sus experiencias espirituales con nosotros. Su único deseo es que nosotros también podamos descubrir y sentir la clase de vida que nos confiere el adherirnos al Creador de la realidad. En sus melodías, ellos llaman a esto "estar colmados con la Luz Superior".

El Santo ARÍ descubrió los secretos del Mundo Superior y los plasmó con gran detalle en sus libros, describiendo los mundos, las Sefirot, las almas, las fuerzas positivas y negativas. Pero, todos aquellos que no tengan trato alguno con el mundo espiritual, no van a encontrar el sentido de estas palabras. Las personas comunes y corrientes no pueden emocionalmente conectarse con los textos.

Por este motivo, la única manera de poder percibir lo que no comprendemos es por medio del corazón, y, qué mejor forma de abrir el sendero al co-

razón que a través de una canción? Así, los cabalistas con sus letras y melodías trazaron otra entrada para experimentar la plenitud y eternidad de la realidad espiritual. Es por eso que, junto a los libros complejos que escribieron, ambos, tanto el ARÍ como Baal HaSulam nos bendijeron con sus canciones y música.

De la melodía al corazón

Baal HaSulam, el más grande cabalista de nuestros tiempos, nos dejó un regalo muy especial. Además de su vasta obra literaria -El Sulam (Escalera), el comentario sobre el Libro del Zohar, El Estudio de las Diez Sefirot y otros trabajos prodigiosos, compuso música para acompañar cada uno de los poemas del ARÍ. Debido a que Baal HaSulam alcanzó el mismo nivel espiritual que el ARÍ, tuvo la capacidad de componer melodías que estuvieran en perfecta armonía con las palabras del ARÍ,

haciendo resaltar tanto la letra que escribió uno como la música que compuso el otro. Gracias a su obra, la inspiración del ARÍ se impregna en el corazón y suavemente sana nuestra alma. Cada vez que escuchamos las canciones, las letras y las melodías tocan las cuerdas de nuestra alma, afinándolas para alcanzar la Meta de la perfección.

Aunque todavía no hayamos alcanzado la corrección de nuestra alma, siempre podremos sentir las profundas emociones expresadas en las canciones. Si nuestro deseo es experimentar la misma sensación que el cabalista pudo haber sentido mientras componía estas canciones, lograremos sumergirnos al menos hasta cierto punto, en el estado sublime descrito en la música. Así, ese estado más elevado va a "brillar" sobre nosotros, a lo cual los cabalistas llaman "La Luz Circundante", una fuerza especial que nos reforma y nos ayuda a conectarnos con el Mundo Superior. Gradualmente, la Luz Circundante nos deja entrar a ese estado perfecto, la raíz de donde llegó nuestra alma a este mundo.

Una vez que alcancemos este estado plenamente, la letra y la música nos irán envolviendo como lo hace la Luz Circundante y llegaremos a la Meta de nuestra vida: Adherirnos a la Fuerza Superior, al Creador. Y todo lo que tenemos que hacer para que esto ocurra es escuchar con el corazón abierto.

La Música Cabalista en www.kabbalah.info

La sección de Música Cabalista en www.kabbalah.info ofrece horas de escucha para disfrutar de experiencias internas espirituales, presentando melodías del cabalista más notable del Siglo XX, Baal HaSulam (el Rabino Yehuda Ashlag) interpretadas por músicos de todo el mundo, en arreglos instrumentales, modernos, clásicos, jazz y electrónicos. ■

Actividades de Bnei Baruch en el mundo de habla hispana

Sitio de internet: www.kabbalah.info (Spanish)

Libros: www.kabbalahbooks.info

Boletín informativo: spanish@kabbalah.info

Cursos virtuales:

bb.cursos.introductorios@gmail.com

Radio Cabalá: kab.fm/spa/

Actividades EN DIRECTO con VIDEO (Traducción simultánea al español):

www.kab.tv/spa

Programa Pregúntale al cabalista

Día: Todos los jueves

Hora: 8:30 - 9:30 pm (Horario de Israel) *

* Se pueden hacer preguntas en directo, en español, durante la transmisión

Clases para principiantes

Días: Domingos a viernes

Hora: 5:00 - 6:00 am (Horario de Israel)

Clases de diferentes niveles

Todos los martes

Hora: 7:30 pm (Hora de Israel) (todos los niveles)

Días: Domingos a viernes

Hora: 3:15 - 5:00 am (Horario de Israel) (nivel avanzado)

Reunión mundial de todos los amigos

Todos los domingos

Hora: 7:00-8:00 pm (Horario de Israel)

 Argentina:

bneiBaruch.argentina@gmail.com

 España

bneiBaruch.spain@yahoo.es

 Brasil:

kabbalahbrasil@terra.com.br

 México

bneiBaruchmexicoac@yahoo.com.mx

 Chile

bneiBaruch.chile@gmail.com
bneiBaruch.valparaiso@gmail.com

 República Dominicana

bneiBaruch.rdominicana@gmail.com

 Colombia

bb.colombia@gmail.com

 Ecuador

bneiBaruch.ecuador@gmail.com

 Israel

bneiBaruch.israel@gmail.com

Este periódico es totalmente gratuito y tienen el único fin de transmitir los conocimientos cabalistas aportados por su fundador y colaboradores, en un estilo moderno y actual. Su distribución se efectúa en América Latina, España e Israel, a través de librerías, centros de estudio y lugares especializados. Para más información rogamos se dirijan mediante correo electrónico al país correspondiente donde le facilitarán los puntos de reparto más cercanos.

A través de la Cabalá puede mostrarse el cuadro completo de la realidad, alcanzar la paz, la vida eterna y la completa satisfacción, mientras se vive en este mundo. Todo esfuerzo de Bnei Baruch tiene este único objetivo. En caso de estar interesado en colaborar en la difusión de esta publicación, imprimir (mediante envío de fichero pdf de alta resolución), aportar medios o ayuda a la misma puede dirigirse a las siguiente dirección electrónica:

spanish@kabbalah.info

La publicación electrónica está igualmente disponible en:

www.kabbalah.info/spanishkab